



El domingo 17 de abril p.p.d., celebramos en esta comunidad, la ordenación sacerdotal de nuestro hermano Jorge Osorio en manos de nuestro querido Pastor, el Arzobispo "Mor. Carlos Partel", en una misa concelebrada por más de 40

sacerdotes, y acompañado por numerosa cantidad de laicos. Todos vivimos la celebración de diferente manera. Jorge nos transmite como le vivió él y cómo piensa proyectar su vocación misionera.



vecinet

APORTES
MAYO 1977

A.: ¿Qué nos podrías decir de la ordenación? ¿con qué sentimientos la viste?

J.: Ciertamente que este día de mi ordenación sacerdotal, no ha sido uno más, sino un día muy asperado y reparado. Creo haber respondido a un llamado de Dios y con el sentimiento de quié en responde afirmativamente, de quién quiere dedicar su vida al servicio de los demás, aunque le cueste, he vivido este día.

A.: ¿Como definirías las características de tu sacerdocio?

J.: Creo que una de las características que he tratado de vivir, -en todo el período de formación, y que quiero vivir fundamentalmente ahora, sacerdote, es que mi sacerdocio sea realmente misionero: ser testigo de Cristo (muerto y resucitado) en medio de los hombres que más lo necesitaban. Creo que hay campos inexplorados, o poco explorados, por la Iglesia, y entre

ellos yo me siento llamado a insertarme, como sacerdote, en un medio obrero, y también ateo o indiferente, es el medio de aquellos que están en el conjunto de "los que no venen" o de los "cristianos anónimos". Quizá porque yo procedo de un medio social que tiene estas características. Siempre me he preguntado: ¿si todos somos pastores de las O, quién(es) será(n) pastor(es) de la oveja perdida?

A.: Cuéntanos un poco los pasos de tu vocación.

J.: Entré al seminario en marzo de 1969, tenía casi 19 años. Ya hacía un año que nos veníamos reuniendo con otros compañeros y algunos sacerdotes, a fin de reflexionar sobre nuestra vocación sacerdotal u otros posibles caminos. Eramos todos jóvenes estudiantes o trabajadores, integrados a una comunidad cristiana (parroquias, Mov. especializados...)

En esos momentos yo estaba integrado a los grupos de jóvenes de la Parroquia "Sdos. Corazones" (Possolo), ubicada en un barrio netamente obrero, y en un equipo de JEC de

Parroquia Universitaria todos estudiantes de preparatorios del IAVA. Fue el grupo de jóvenes de Possolo como tal, y en particular algunos de sus integrantes quienes me ayudaron en el proceso de discernimiento antes de entrar al seminario; ciertamente que habíamos logrado un grado muy bueno de amistad que hemos continuado hasta el presente, a pesar de las diferentes situaciones que cada uno fue asumiendo. También en este momento me ayudó mucho el testimonio de los sacerdotes de la parroquia y otros. Una vez ingresado al seminario comencé los estudios específicos, la vida de comunidad y otras obligaciones, lo cual me fue separando poco a poco de la parroquia, aunque no de los amigos. Fueron ellos quienes me plantearon la necesidad de integrarme nuevamente a un trabajo pastoral, necesidad que yo ya venía sintiendo pero sabía como realizar pues el estilo del curso en ese momento, no permitía el trabajo pastoral. Pero a pesar de ello volví a la parroquia.

Jorge: SACERDOTE para un MEDIO OBRERO